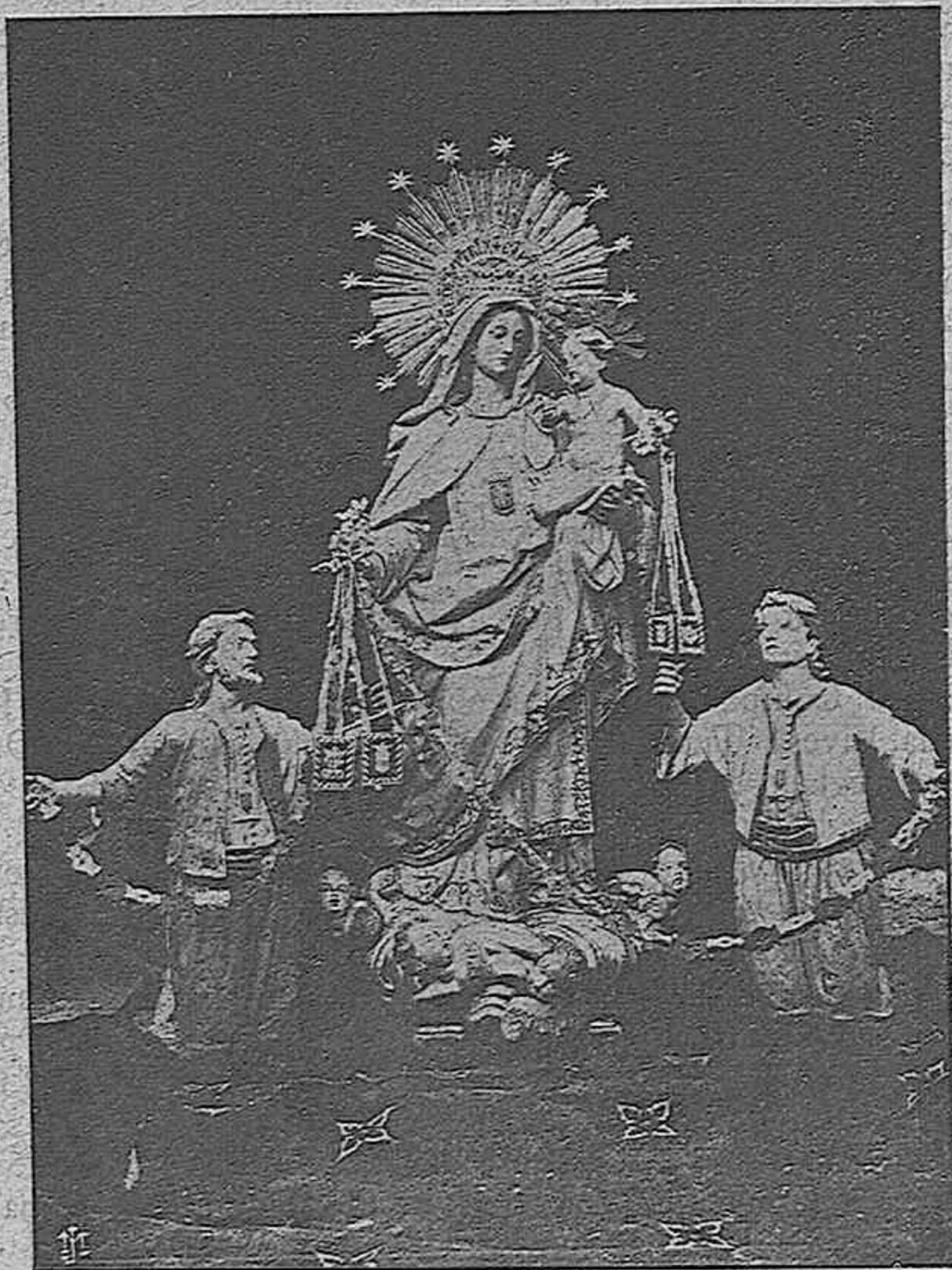


Correo Mariano

PALMA - 25 Septiembre 1907



Santa María de la Merced de la Redención de cautivos

Título que María Santísima se dió á sí misma cuando se apareció en Barcelona á San Pedro Nolasco, San Raymundo de Peñafort y D Jaime I el Conquistador, en la noche del 1 de Agosto de 1218.

Lecturas recomendables á las Congregaciones Marianas para jóvenes varones

Hemos recibido una circular de propaganda de la importante Revista francesa bimensual *Etudes* fundada en 1856 por PP. de la Compañía de Jesús

Esta publicación aparece en París los 5 y 20 de cada mes en folleto de 144 páginas con las cuales pueden formarse cuatro hermosos volúmenes por año

En Marzo del corriente S. S. ha dirigido al Director y escritores de tal Revista una entusiasta carta en la que hace de la misma los más preciados elogios. Recomendamos á nuestros lectores aficionados á las altas cuestiones teológicas, sociales, literarias, artísticas, históricas y á los asuntos de actualidad que con tanta maestría se tratan en la mencionada publicación; se suscriben á ella, dirigiéndose al editor M. Víctor Retaux, calle Bonaparte, 82, París.

La casa editorial *B. Herder* en Friburgo de Brisgovia (Alemania) nos remite proyectos de las siguientes obras publicadas ó en publicación por dicha casa, que tenemos mucho gusto en recomendar á nuestros lectores:

Marial. Compuesto en Latín por el Emmo. y Rdm. Sr. J. C. Cardenal Vives y Tutó de la orden de menores capuchinos. Ordenado y arreglado en lengua castellana por el P. Ruperto M.^a de Manresa, de la misma orden.

El católico armado contra los ataques de los protestantes por el P. Pío de Mandato. Versión castellana. Esta obra ha sido distinguida por la recomendación eficaz de S. S. Pío X.

El Romero. Guía á los principales santuarios y monumentos de Roma y de las importantes ciudades de Italia. Arreglado para peregrinos de lengua española por D. Eloino Nácar Fuster, Cánigo Lectoral de Salamanca.

Desde lejanas tierras. Galería de narraciones ilustradas, que dedicándolas, á la juventud, colecciona un Padre de la Compañía de Jesús. Se han publicado 20 tomos.

ADVERTENCIA.—En esta Revista daremos noticia de los libros que sus autores ó editores, se sirvan remitirnos, y publicaremos notas bibliográficas más extensas de aquellos que nos parezcan de especial interés para nuestros lectores.

Correo Mariano

REVISTA MENSUAL

Órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes

Año I

Se publica con aprobación de la autoridad Eclesiástica

Núm. 7



- A - NTRO. - SMO. - PADRE - EL - PAPA - PÍO - X -
PONTÍFICE - REY - Y - MAESTRO - INFALIBLE - DE - LA - VERDAD
* * * * PASTOR - SUPREMO - DE - LAS - ALMAS * * * *
- EN - EL - JUBILEO - SACERDOTAL - DEL - QUINCUGÉSIMO -
* ANIVERSARIO - DE - SU - ELEVACIÓN - AL - SACERDOCIO *
- LOS - CONGREGANTES - DE - MARÍA - INMACULADA -
Y - S. - LUIS - GONZAGA - Y - LA - REDACCIÓN - DE - «CORREO -
* MARIANO», - DEDICAN - ESTE - HUMILDE - OBSEQUIO. *

Palma, 25 Septiembre 1907.

Influencia de las Congregaciones

Marianas en la educación de la juventud

(TRABAJO LEIDO EN UNA DE LAS SESIONES DE LA ACADEMIA DE LITERATURA)

BIEN quisiera, Señores y amigos míos, poder leeros acerca del tema con que encabezo estas mal pergeñadas líneas, un trabajo digno de vuestra ilustración y cuya forma agradable cautivase por un momento vuestra atención; pero como no tengo dotes de escritor ni aunque los tuviera poseo experiencia ni gusto literario, habreis de sufrir y perdonarme la molestia de oirme. Después de todo la mayor parte de mi culpa corresponde á nuestro bondadoso P. Director que por lo visto quiere aumentar la plaga de literatos que padecemos.

Entrando en materia y declarando que no he visto libro alguno que trate de ella excepto el Diccionario de la lengua y que solo expongo lo que se me ha ocurrido, empiezo por llamar vuestra atención acerca de que la educación, confundida frecuentemente con la ilustración y la cortesía, no es ni lo uno ni lo otro atendido al riguroso y genuino sentido de aquella palabra: La educación consiste en el cultivo y consiguiente perfeccionamiento de nuestras facultades intelectuales y morales; de lo cual debe deducirse que la educación abarca dos clases de cultura; la del entendimiento y la de la voluntad; y que la una sin la otra no basta para que pueda un hombre aspirar al título de bien educado. Así por ejemplo un sabio, por cultivada que tenga su inteligencia puede resultar ineducado por carecer de dominio sobre su voluntad, por falta de carácter ó por arrebatado é incorrecto en el trato social; y del mismo modo un hombre que tenga bien cultivada su voluntad y posea lo que se llama un *carácter firme* tampoco será un hombre bien educado si no ha cuidado de su cultura intelectual adquiriendo por lo menos el conocimiento de las verdades religiosas y morales, el de sí mismo y de aquellas materias que constituyan una profesión ú oficio.

Ahora comprendo bien, en que consiste la misión educativa que corresponde en primer término á nuestros padres y en se-

gundo á nuestros maestros y preceptores; y también veo que en los colegios y escuelas de nuestro país suele cuidarse casi exclusivamente de una parte de nuestra cultura intelectual (y ojalá que esta fuera tan completa como debiera ser) relegando al más lamentable olvido la cultura moral, la que nos enseña á ser verdaderos hombres, dueños y señores de nuestro albedrío y nos pone en condiciones de tomar parte en las luchas de la vida, manteniendo siempre á nuestra voluntad firme en el amor á la virtud y el aborrecimiento al vicio; nos proporciona independencia y lealtad de carácter y sobre todo nos hace sostener nuestras convicciones religiosas y políticas contra viento y marea sin abdicaciones, contempORIZACIONES, ni respetos humanos.

Y aunque desde el punto de vista del cultivo de la inteligencia no deja de tener eficacia sobre nuestra educación el que pertenecemos á las Congregaciones Marianas y de ellos son buena prueba estas sesiones y las numerosas veladas literarias que celebramos, creo yo más útil, más trascendental la influencia que sobre nuestra cultura ó educación moral ejerce la asistencia á los actos de la Congregación, con el cumplimiento de los demás deberes anejos á la condición de Congregante.

Con efecto; aquí se nos afirma en el conocimiento y profesión de nuestra santa fé y por ende en el de la moral Evangélica que constituye para el cristiano una norma segura de conducta; algo así como un faro que nos iluminará en todas las borrascas de la vida de tal modo que si perdemos el buen rumbo sabremos siempre encontrarlo; nos acostumbramos también á saber que tenemos deberes y que hemos de cumplirlos venciendo á la pereza y despreciando frívolos pasatiempos para acudir donde nos llama nuestra obligación de Congregantes; satisfacemos nuestra innata inclinación á la sociabilidad acostumbrándonos á tratarnos mutuamente como corresponde á personas bien criadas, desarrollando amistades y simpatías que pueden sernos útiles para el porvenir y avivándose nuestra fé y nuestra piedad con el ejemplo de los compañeros; participamos de gracias espirituales á que individualmente no podríamos aspirar y por fin tenemos ante nuestros ojos, á fuer de modelo que debemos esforzarnos en imitar, al heróico Santo Luis Gonzaga que

supo en su juventud vencer todas las pasiones, despreciar todos los oropeles mundanos y ser valiente soldado de Cristo mediante una voluntad fuerte de hierro verdaderamente educada que le hizo amar á Dios sobre todas las cosas, someterse á ciega obediencia y practicar la más sublime humildad.

Pero no olvidemos que él á su vez tomó por modelo á aquella Excelsa Señora que se llamó á sí misma la *esclava del Señor* á la Santísima Virgen María nuestra abogada que en su vida terrenal nos dió ese y otros memorabilísimos ejemplos de humildad, de obediencia, de abnegación y de fortaleza.

Procuremos pues obrar en todas las circunstancias de nuestra vida como dignos hijos de María y fieles imitadores de nuestro tutelar. Para ello sin duda necesitamos el divino auxilio; pidámoslo, mas no nos limitemos á ello, trabajemos al mismo tiempo y sin desmayos en el perfeccionamiento de nuestra educación moral. Así conseguiremos la victoria sobre nosotros mismos ó sea sobre nuestras pasiones que es la más difícil y nos proporcionará en el porvenir una invencible fortaleza y una relativa felicidad fundada en la magnanimidad, la humildad y la paciencia.—He dicho.

C. JIMENEZ.

Congregante.



A María

Cuant vé de l'horabaixe lo darrer raig del sol
y els núvols s'enrotjeixen per despedir el dia
me fan lleugér y allunyen la pena y desconsol
tos ulls sens fons, María.

Cuant viu el mon amb pau de lluna macilenta
y l'ayme meva jau dins llum que m'extasia
als fils entrunyellats de tela tote argenta
hi veig ton nom, María.

Cuant sent el sangloteig y el cant sens fi del mar
que parla al cor d'un mon d'eterna llunyania
me sembla que murmura y diu qu'he d'estimar
ton cor, dolça María.

¿Si n'est l'himine macell d'amor y d'esperance
qu'ens umpl amb la dolçor, qu'a tots los cors envia,
y 't mostres com á font d'eterna benhaurança.
¿Com no aymarté, María?

VII-07

JUAN CAPÓ

Congregante.

A los Congregantes de la Inmaculada

Y SAN LUIS GONZAGA DE PETRA

MIS queridísimos Congregantes: permitidme que me complazca en ser contado y formar filas entre vosotros, como el menor de los Congregantes Marianos y llamaros con fruición mis hermanos. Ha sido instalada la Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga, á la sombra de vuestros hogares.

En los felices años de mi juventud, que ya pasaron por no volver jamás, tuve la grata satisfacción, de ser Congregante, como vosotros, y de compartir mis estudios eclesiásticos con las prácticas de la Congregación. ¡Con qué gusto asistía á catequizar á los menores, enseñar los rudimentos de la lectura y escritura á los obreros, visitando los enfermos en el Hospital y detenidos en la cárcel! Secundando dentro la esfera de mis humildes alcances, todos los proyectos que con energía se llevaron á la práctica en la floreciente Congregación de San Luis en la iglesia del Socorro de Palma, los días se deslizaban suavemente al compás de la influencia de una amistad sincera que brotaba entre los Congregantes.

Aun hoy día, en que no existe aquel ejército de esforzados jóvenes de todas las clases sociales, y en mayoría de obreros modestos, que sin atender á sacrificios, ni espantarles las dificultades que á su salvadora marcha entre la juventud palmesana, le oponía la triunfante corrupción del siglo, recuerdo con gloria las hazañas de aquellos bravos soldados de María y Luis.

En medio de mis múltiples ministerios, no tengo en poca estima, el ser enumerado entre los Congregantes honorarios de la establecida en la iglesia de Montesión de esta ciudad, la cual no cede lugar á ninguna otra por sus frutos copiosos, que son de tal naturaleza que no pueden ser desconocidos.

Eso atendido, felicito calurosamente á mi inolvidable y siempre amado pueblo de Petra, por la dicha que le cabe, al recibir en su seno y dar calor pujante á la benemérita asociación. Me complazco con todos y cada uno de vosotros, por el marcado

ejemplo que habeis dado, al inscribiros en ella, debidamente preparados y alentados con la numerosa peregrinación al monte de Bonany. Suavisasteis la aspereza de aquellas sendas con el sudor de vuestras juveniles frentes; aromatizasteis aquellas praderas con el perfume de vuestras oraciones; los valles repitieron el eco de la melodía de vuestros cantares, armonizando los ángeles vuestros votos con los fervores de los solitarios habitantes de aquella cima gloriosa. ¡Cuan grato sería al corazón de María, al ver devota á sus plantas la flor nata de la juventud petrense! Seguramente diría en el silencio de su gratitud: estos son mis hijos predilectos, á quienes he escogido por apóstoles de mi culto y devoción, é imitadores de mis virtudes, para llevar triunfante mi nombre en todas partes. Una bendición fecunda inundó vuestra alma purificada y alimentada por la propia vida de su Hijo divino. No podía esperarse otra solución de vuestra acreditada religiosidad, porque sois hijos anonadados de aquellos antiguos padres, que honraron el pueblo y la patria con los sorprendentes servicios civiles y religiosos.

En el progresivo curso de los adelantos científicos, agrícolas y comerciales de vuestro pueblo natal, no podíais permanecer indiferentes en el avance religioso y moral. La semilla esparcida y oculta en vuestros corazones dóciles, ha tenido feliz arraigo y exuberante vida en estos días, al parecer menos abonados para tales frutos.

¡Adelante, pues, jóvenes Congregantes; bien por vosotros! La voz de aliento os la dió nuestra Madre querida, que desde el monte santo bendice á sus hijos.

¡Adelante! y no retrocedais en el camino emprendido, seguid con entusiasmo los impulsos de vuestro providencial Director, que el cielo os ha deparado; sed buen olor de Cristo con vuestras fecundas enseñanzas prácticas, para gloria de Dios, bien de la iglesia y prez de nuestra patria.

M. MIRALLES, *Párroco de Sta. Eulalia.*

Congregante honorario.

Septiembre, 1907.



Apuntes de un viajero

Congregante de la Virgen Inmaculada

SON las dos de la tarde del sábado día último de Agosto. En la estación de Palma nos reunimos los que componían la que podíamos llamar *excursión mariana* y eran los siguientes: El M. I. Sr. D. Mateo Rotger, Canónigo de la Sta. Iglesia Catedral de Palma.—El P. Director de la Congregación Mariana de jóvenes establecida en Montesión.—D. Pablo Bérnago, D. José Font y D. Bartolomé Bosch, Congregantes de la ante dicha Congregación palmesana.

Hace un calor aplastante; apesar de esto se retrata en el semblante de todos la satisfacción del que emprende una obra no solo buena sino grande y muy de su agrado, una obra de la Congregación para todos tan querida.

Arranca el tren y nos santiguamos todos como buenos cristianos. El mucho calor quita algo la animación pero no la alegría y satisfacción.

En Binisalem se nos une el Congregante D. Nicolás Sagesse, compañero de la excursión.

En Lloseta, comenzamos á respirar una atmósfera más fresca. Es que había llovido. A medida que avanza el tren, el ambiente es más fresco y bien se nota en la animación de todos.

El Congregante D. Mariano Morell, baja en la estación de Inca - no forma parte de nuestra excursión.

Nada de particular hasta Petra, término de nuestro viaje.

En esta estación encontramos una nutrida comisión de jóvenes mayores, apuestos mozos, amables y atentos —eran los futuros Congregantes de Petra y esperanza de esta religiosa población.

Los saludos de costumbre, pero la jovialidad y sinceridad no acostumbrada sino entre la gente honrada y de idénticas aspiraciones. Entramos en la población — mucha gente sale á las puertas para ver y saludar á la Comisión de Palma que viene á participar de su fiesta y de su alegría.

La honradez brilla en la frente de todas estas buenas gentes y también la satisfacción de vernos entre ellos.

Luego encontramos á D. Bernardo Moragues, excelente sacerdote y Director de la Congregación de este pueblo. Nos dirigimos en primer término á casa del muy noble Sr. D. Joaquín Gual de Torrella que se dignó acompañarnos y en cuya casa nos dió hospedaje digno de su mucha bondad y nobleza.

Tomamos posesión cada cual de su vivienda. Salimos todos

al patio—se respira un aire sumamente fresco y agradable con cielo limpio y sereno—es que pocas horas antes había estallado una formidable tempestad, símbolo de la infernal que sin duda forjaron los espíritus del mal para impedir la grande obra de la Congregación Mariana, mas pasó la tempestad y el iris de paz, la Virgen Inmaculada, brilla con más esplendor y envía á sus hijos las auras refrescantes para sus enardecidos pechos.

Nuestra alegría es superior á la de los grandes y magnates en sus jardines y palacios. Descubrí tentadora uva en el hermoso emparrado que se levantaba sobre nuestras cabezas. Probé en alcanzarla y después de algún esfuerzo la puse en mis manos y la de mis compañeros—qué fresca y qué buena—las perlas del rocío brillaban en sus granos; pero nuestra dulce familiaridad le daban sabor especial. Nos sorprende con el hurto en las manos el bondadoso Sr. Cura Párroco, de caracter jovial, tan llorado del pueblo de Capdellá, donde había permanecido por muchos años, como querido ahora de sus feligreses de Petra. Le acompaña un joven sacerdote simpático, de rostro marcadamente varonil—no sé como se llama—es el que dirige á las Hijas de María de la población. Hablamos un rato—luego fuimos á ver el local destinado para el acto literario del siguiente día—forma cuerpo aparte de la casa. Es una bodega (mejor era) grande, capaz para más de mil personas, y proporcionado—pudiera servir muy bien para una iglesia—trasluce la grandeza y riqueza de su dueño. Aquí y allá mirto—maderas para el tablado—coronas y guirnaldas á medio hacer—*feruet opus*—muchos jóvenes trabajando con ardor en adornar y trasformar la bodega en salón—aquel afán tan bien empleado alegra mi pecho. De aquí nos trasladamos á la Iglesia—miente la fachada la grandeza que encierra—no sé lo que sentí al penetrar en aquel magnífico templo de gótico puro—la elevación de sus bóvedas elevaron mi espíritu á regiones superiores. No creo haya otro pueblo de Mallorca que posea templo igual en grandeza y arte. El altar mayor lujosamente adornado con soberbio dosel carmesí recamado en oro sobre fondo de seda encarnado que cubría todo el retablo y lados del presbiterio—coronas y palmas entrelazadas—plantas de salón combinadas con alegorías de la Virgen y de buen gusto, rodean y adornan la barandilla y planta baja del presbiterio. El altar de la Inmaculada, gótico y dorado, ocupa el centro casi del lado lateral. Dos hermosas imágenes, San Francisco de Asís y San Antonio de Padua, obras del escultor Galmés con largas cintas encarnadas y rojas que rodean sus peanas y se extienden hasta la mitad de la capilla, indican la proximidad de la bendición eclesiástica. Resulta un buen conjunto que unido á las plantas y adornos

dan un todo perfecto.—Allí me arrodillé para encomendar á la Virgen Inmaculada nuestra obra y pedirle su bendición—pareceme que me oyó.

Es ya de noche—jóvenes por aquí y por allá en grandes grupos rodean todos los confesionarios en número de siete.—Mas tarde cantan solemnes completas — nada de particular.

Son las ocho y media, nos retiramos á casa y luego cenamos —buen apetito —buena animación y santa alegría y comunicando nuestras impresiones (otros dirían cambiando, vaya con Dios). En la primera mitad de la cena anuncia un criado la llegada de la Junta Directiva de la Congregación que la forman veinte reales mozos — qué hacer? — que salga el P. Director de Palma á cumplimentarlos, exclaman todos —que tiene por sistema — *cæna brevis vita longa* y así acaba antes —salió á la voz del plebiscito y les entretuvo á todos hablando en su triple lenguaje —hasta que salen los demás.—Un rato de efusión santa y familiar como si siempre nos hubiésemos tratado —se despiden aquellos intrépidos jóvenes con el R. Sr. Moragues para ir á cenar y descansar —me dejaron muy buena impresión. —Son las nueve y media —uno de nosotros dice que aún no ha rezado el Sto Rosario — todos dicen lo mismo—le rodean y rezan todos debajo del simpático emparrado. Creo que la Virgen Santísima se complacería en aquella oración común salida de corazones muy amantes suyos.—El fresco de la noche convida á un ratito de charla amistosa, mas al día siguiente habíamos de madrugar. — Buenas noches —buenas noches —hasta mañana si Dios quiere y que á nadie se le apeguen las sábanas. —Son las diez y media — todo el pueblo está en silencio —aquellas gentes honradas descansan en la paz de Dios. Qué tranquilidad ¡oh secreto seguro deleitoso! —Quédense para los locos del mundo los Bornes, los Líricos, los Cafés, Casinos, etc , donde la amargura consecuente del vicio y el pecado acompañan al descarriado en su sueño y descanso fatigoso.

Breve charlita de un compañero que no encuentra á Morfeo sin hacer servir la lengua —Y lento ruido de otro que le cae la cabecera de la cama y porfía con el contubernio, si dejarán ó no abierta la ventana, ponen fin al día del sábado último de Agosto y primero de nuestra expedición.

Me despierto —son las cuatro de la madrugada —aun oscurece. —Un vecino de la raza de los jumentos da fé de vida con ronca y poderosa voz — empieza á sentirse algun movimiento en la calle — me levanto —rezo mis oraciones de la mañana — pido la bendición á la Virgen Purísima — son las cinco — salgo del cuarto — todos duermen en paz. — Golpe aquí — golpe allá — ya voy — un

poco más— aún es temprano.— Arriba todos— todos están en marcha— vamos á la Iglesia.— Son las siete y cuarto y numerosos grupos de jóvenes se ven en las puertas y dentro de la Iglesia. Es llegada la hora de la solemne imposición de medallas— forman grandes semicírculos que cubren el ancho presbiterio, la espaciosa escalinata y el llano inmediato al altar mayor.

El primer semicírculo lo forman la Junta Directiva con su dignísimo Director al frente y los otros las diferentes secciones con sus respectivos Jefes. Se arrodillan todos con grande orden y actitud piadosa.— El P. Director de Palma asistido de cuatro Congregantes palmesanos puestos de rodillas delante del altar entona el *Veni Creator*, es el encargado de imponer las medallas— contesta el coro acompañado del órgano.— El numeroso público que presencia tan majestuoso acto se conmueve— allí estaban representadas todas las familias de la población— era el pueblo joven de Petra. Lo que sentí en este acto no lo sabré explicar. Di gracias á Dios y á la Virgen Purísima por ver levantada á la gran altura una Congregación de la Santísima Virgen compuesta de jóvenes. Esta Congregación no tiene cuna— nace ya varonil— G. á Dios que veo levantado el bajo concepto que muchos tienen de las Congregaciones Marianas. Quien crea que la Congregación es solo un juego de niños piadositos que venga aquí y verá á doscientos y cincuenta jóvenes en su inmensa mayoría de quince á veinte y cinco años y algunos de treinta y más años— así ha de ser la Congregación si ha de responder á su fin alto y sublime de formar la juventud. El pueblo de Petra solo cuenta unas seis mil almas— allí pues estaba todo el pueblo joven. Pocos casos y quizás en más de un siglo no se había presenciado caso igual. Bendito sea Dios y su Madre Inmaculada. Amen.

Se acaba el canto del *Veni Creator* se bendicen las medallas— recita en alta voz y en mallorquín la fórmula de consagración un Congregante de Palma y sus palabras son repetidas pausada y piadosamente por toda aquella hermosa corona de corazones juveniles. El P. Director recita su fórmula— empieza la imposición, con gran edificación de todos, por el R. Sr. Moragues, Director de la Congregación de Petra— sigue la Junta Directiva y luego los diferentes grupos todos con velas en las manos y buen orden. Acaba la Sección Mayor— continuó la Sección Menor con su Junta Directiva y Jefes de Sección correspondientes. Todo estaba bien previsto y dispuesto. El sublime canto del *Magnificat* cantado por los mismos Congregantes durante la imposición de medallas da especial realce al acto— se concluye con la Salve Regina puesta en pié toda la Congregación y bien pudiera añadirse un Te-Deum en acción de gracias por tan sublime y conmovedor acto.

Vanse todos á sus respectivos puestos y empieza la Misa de Comunión — la dice su propio Director Sr. Moragues — son cerca de las ocho — cantan los Congregantes hermosos motetes — sube al púlpito el P. Director de Palma y todo conmovido felicita á los nuevos Congregantes, á sus respectivos padres y á todo el pueblo de Petra — dice que el acto que se acababa de realizar merecía esculpirse en mármol y acero, pero deseaba aun más que quedase grabado en el corazón de todos los Congregantes é hijos de Petra. Resultó la Comunión lucidísima como era de esperar.

Van á dar las nueve — tomamos nuestro desayuno sin que nos faltara la clásica ensaimada.

Todos hablan con gran alabanza del acto anterior. Nos cepillamos y atildamos un poco para asistir al Oficio solemne.

Son más de las diez — se canta tercia — bendice las nuevas imágenes con solemnidad el Sr. Canónigo Rotger — Francisco y Francisca apadrinan á S. Francisco de Asís — Antonio y Antonia á S. Antonio de Padua — feliz coincidencia. Se canta solemne Te-Deum. Me pareció que se hacía largo un acto corto. Allá ellos. Empieza el solemne oficio — lo canta el Sr. Rector de la Párrroquia — asiste el Magnífico Ayuntamiento en pleno — los Congregantes ocupan gran parte de los bancos — grande concurrencia — quizás más hombres que mugeres — á la Comisión de Palma y al distinguido Sr. D. Joaquín Torrella se les dá puesto de preferencia — cantan la misa del M. Perossi con bastante ajuste — sube al púlpito el M. I. Sr. Canónigo D. Mateo Rotger luciendo los vistosos hábitos encarnados — le acompañan los Sres. Congregantes de la Junta Directiva — la grandiosidad del acto semeja á los de la Catedral.

Predica en Mallorquín claro, con unción y con viveza — da á conocer la Congregación y el bien que reporta á la juventud y á la población — me gusta porque habla con provecho — todos creo que le entendieron y no dudo quedaron satisfechos — así entiendo se debe predicar.

Se acaba la misa con la bendición y solemne reserva de la Divina Majestad.

La satisfacción en todos sube de punto. Numerosos grupos de gentes invaden las calles contiguas á la Iglesia.

Son las doce y media y la comida se hace un poco de esperar — la satisfacción lo suple y endulza todo.

Ya ha dado la una y al primer aviso rodeamos todos la mesa. Además de los conocidos comen con nosotros el Sr. Alcalde y tres ó cuatro más, amigos del señor de la casa y el Sr. Director D. Bernardo Moragues. Me viene tentación de hablar del afran-

cesado *Menú* — ¡Dios me libre! — ni siquiera la palabra quiero nombrar — es un crimen de lesa patria y lesa moralidad cristiana — solo quiero recordar que la comida estuvo á la altura de la fiesta y á la magnificencia del Sr. Gual de Torrella nuestro insigne hospedador. — La alegría y cordialidad superó á la opípara mesa. — Qué bien esto! — qué bien lo otro! — cuanta concurrencia! — qué buena música! — ni una palabra que desdijese de la buena y cristiana educación — G. á Dios. — También puede haber comidas cristianas sin el refinamiento de la sensualidad y á lo bruto.

El café animado — el licor parco — no bebo — no me gusta — una gotita de anís para el estómago — todos quedamos con la cabeza bien clara y con la alegría de costumbre.

A preparar el acto — la gente está agolpada á la puerta del salón — cae un sol que achicharra — sillas y bancos — chicos — bullicio — movimiento de alegría — entre nosotros no falta quien le tiemblen las piernas — habían de hablar á un inmenso público. — Buen ánimo y no te pares nunca — algo se puede perdonar — es la primera vez que se lanzan á la arena.

Estamos en la bodega trasformada en salón — coronas de mirto entrelazadas con verdes palmas cuelgan de las columnas del centro y paredes laterales — en el extremo y frente á la puerta de entrada se levanta espacioso tablado — paños encarnados cuelgan alrededor y le dan cierta forma de escenario — lástima que un tonel monstruo dejase entrever su inmensa mole — no hubo medio de removerle. — La Reina de cielos y tierra — María Inmaculada ocupa la alta presidencia — me pareció muy bien interpretado. Alrededor de la mesa y tomando presidencia tienen asiento el Sr. Canónigo Rotger, D. Joaquín Torrella, el Sr. Rector de la Parroquia, el Sr. Alcalde de Petra y el P. Director de Palma.

Toca la campana una y dós veces — ¡que si quieres! — son ya las cuatro y media este busca su silla — aquel su compañero — el otro su compañera — el de más allá sus padres ó sus hijos, etc. — faltaba local y sobraba gente — la falta de costumbre escusa el desorden que suple el entusiasmo y la animación. — Un recado, otro recado — que empieze — por fin rompe el fuego la música — es una buena combinación de guitarras, bandurrias y laudes acompañados de armonium — va bien pero falta ruido — mejor una media banda para dominar la gente y el local — no había más ni mejor en el pueblo. — El Secretario de la Congregación Sr. Tur lee un hermoso discurso — las inteligencias vírgenes de casi toda aquella buena gente aplaude sin saber lo que aplaude, pero son buenas y todo cae bien. — El Sr. Bérnago, Congregante de Palma ocupa la tribuna levantada al medio del salón — gran expectación

por oír á un Sr. Congregante de la capital—estilo llano acomodado á la capacidad del auditorio—palabra fácil y gesto desembarazado—entusiasmo y viveza en el decir—sacó más de lo que yo esperaba con perdón del mismo. El auditorio, le electrizó y la Virgen Santísima le ayudó—bien por nuestro Pablo. Que dijo?—Vaya V. á recordar todo lo que dijo.—Dió á conocer muy bien nuestras Congregaciones—su fin y ventajas—aprovecha la ocasión y dice que tenemos una Revista órgano de las Congregaciones—buen trabajo y meritorio para todos—acaba anunciando é invitando al próximo Congreso Mariano de Palma.—Concienzudos aplausos.—Siguen cantos y piezas de música muy bien interpretados y oradores á destajo.

El Sr. Sagesse revela dotes extraordinarios de buen orador—Composición pulida y contundente.—El buen éxito le pagó con creces el temblor de piernas.—El candor simpático del Sr. Bosch agradó sobremanera á todos—*tan petit y tan bé que heu fá*—dijo alguno—cuando sea mayor aun lo hará mejor—*Deo volente*. Lindos diálogos y chistosas rondallas servían de sabrosos entremeses—la gente ríe cuanto puede.—Son los mismos niños Congregantes de Petra que con gracia singular recitan sus bien aprendidas composiciones.

El drama *Quien es el culpable*—estuvo á la altura. Hace un calor casi asfixiante—hay no sé cuantas ventanas grandes—no basta.—Con la paz de Dios fuman aquella buena gente á su satisfacción.—Se nota movimiento en el público.—Adios, chica, he de preparar la cena y han de comer las gallinas.—Adios amigo, *ses bistis han de treballar de má*—van desfilando muy patriarcalmente.—El Sr. Font, Congregante de Palma, con su proverbial entusiasmo logra contener un poco la salida—oscurece y la gente se impacienta—había para hartar al más hambriento—tres horas de velada—sobraba una—Redobla sus esfuerzos el orador.—*Ex abundantia cordis, os loquitur*, dicen los que entienden en latinajos.—El Sr. Font, es oído con gusto—pegó su fuego al auditorio apesar de su impaciencia por acabar.—Se encienden luces de gacetileno—no bastan para el local—se canta el último coro—al acabar, ya no había quien escuchara.—Bien por todos.—Todos hablan con entusiasmo del acto—habrá para muchos días—creo se ha sacado gran provecho—la gente queda con más conocimiento y mayor efecto á la Congregación—bendito sea sea Dios y su Madre Purísima—Amen.—Son las ocho y algo más de la noche—aquí y allí y allá, nosotros y los otros y todos hablan con elogio de la fiesta.

Ya en la calle, saludo al simpático y celoso Sr. Director de la Congregación de Sineu acompañado de un hermoso grupo de Congregantes mayores. ¡Bien por los de Sineu!

Este ejemplo debiera reproducirse entre nuestras Congregaciones invitándose mutuamente en sus fiestas, siquiera sea á las más cercanas, para estímulo y animación de todos y salir de la apatía y aislamiento.

Estamos en el siglo XX? ¿Sueño? quiero gozar de la atmósfera pura y cristiana de los siglos de oro de nuestra amada patria — quiero soñar — siquiera por breve rato.

El Ayuntamiento en pleno se presenta en casa del Sr. D Joaquín Torrella para saludarle y felicitar á la Comisión Palmesana — la bondad y la satisfacción rebosa en estos señores.

Dichoso el pueblo, dije para mi capote, que merece tales autoridades eclesiastas y civiles. — Si cada pueblo tiene la autoridad que se merece — el pueblo de Petra debe ser muy bueno.

A cenar — charlar un poco — rezar el Santo Rosario y á dormir temprano con la paz en el alma y la alegría en el corazón — concluye el segundo día de mi expedición mariana — día lleno como pocos en la vida — rezo mis oraciones y cierro los ojos.

Apa — arriba — son las cinco y el tren no tiene compasión de los perezosos. — Ya estamos reunidos y con buena alegría — en la calle — en la Iglesia. — Aparece el día lluvioso. — Mirto pisado y mustío por las calles — en la Iglesia el aparejo de gran fiesta pero sin gente — su soledad no apena como la huella triste que deja el teatro, el baile, la mala reunión, sino revoca ideas y obras que satisfacen y alegran. — Misa en el altar de la Inmaculada — en la calle — en casa arreglando el avío — chocolate con ensaimada — á la estación.

El Sr. Director y comisión de la Junta con gran amabilidad nos acompañan — despedidos, oírrecimientos — muchas gracias — yo á Vds. — No, yo á Vds. — Adios. — Hasta el Congreso. — Llega el tren — sopla que parece sacar los boces — aunque hace fresco y llueve — no lluvia de tempestad sinó de bonanza — símbolo de las gracias del cielo que llovían sobre aquella bendita población — Adios, adios, adios. — Providencia de Dios! antes de llegar, fuerte tempestad — tiempo inmejorable en nuestra estancia — lluvia benéfica á nuestra salida.

Todos vamos en un vagón mismo — nos santiguamos y hablamos — de qué? de lo visto y acontecido. — *Opus consumavi quod dedisti mihi* no sé si está bien dicho — con la satisfacción del que ha cumplido bien su misión nos volvemos á Palma. Son las siete y cuarto.

UN CONGREGANTE.





CRÓNICA MARIANA

De Petra

ANTE el movimiento mariano que de un tiempo á esta parte se nota en los pueblos de nuestra siempre amada Isla, la villa de Petra no podía permanecer indiferente. Demasiado era el amor que sus habitantes profesaban y profesan aun á nuestra Madre Inmaculada María Santísima, para no corresponder cual convenia á su llamamiento.

Apenas se dió de una manera más señalada é interesante la señal de guerra al enemigo de nuestras almas, la voz de ¡alerta la juventud! salida de los grandes Congresos Marianos, fué repercutiendo de ciudad en ciudad, de villa en villa, de aldea en aldea, formando huestes invencibles del ejército católico, que bajo el estandarte de María Inmaculada luchan con todas sus fuerzas contra los que guiados, por el espíritu de Satán, se empeñan en destruir lo que de si es indestructible.

Era pues imposible que los habitantes de aquella población verdaderamente cristiana, no escucharan el eco suave de voz tan amable y encantadora. ¿Y como no, si la que rige y gobierna sus destinos no es otra sino aquella Virgen sin manchilla, Madre del Unigénito que desde fecha muy lejana sentara sus reales en el Puix de Bonany para servir de escudo y defensa á su pueblo predilecto?

De buena gana continuara narrando las glorias de aquella localidad cuyo recuerdo llevo grabado en mi corazón; mas paréceme, querido lector, ver en tus labios la sonrisa escéptica, que precursora de la duda, anuncia la dificultad que tiene, en asentir plenamente á mis palabras. Las juzgas sin duda hijas de una impresión momentánea ó tal vez efecto de algun miramiento particular. No, no es la pasión quien me mueve á escribirlas; no son compromisos individuales los que me obligan á tal confesión. Solo la realidad de los hechos pudo conseguir que mi tosca pluma trazara esas líneas en honor de la verdad.

Si en la historia de las Congregaciones Marianas en Mallorca hay algunos hechos cuya memoria merece ser esculpida en mármoles, puede y debe sin duda figurar entre ellos la fiesta inaugural celebra-

da solemnemente el día 1.º de Septiembre en la honrada villa de que venimos hablando. La narración suscinta del modo admirable como se formó é inauguró en aquella localidad la Congregación de María Inmaculada y S. Luís Gonzaga y la solemnidad que se dió á tales actos, será la mejor de las pruebas que pueda aducir en confirmación de lo dicho.

No acuden más pronto los polluelos al oír las voces de la madre que desea cobijarlos bajo sus alas que los habitantes de aquel pueblo al oír la voz amorosa de su amado Párroco. Apenas éste les comunicó el pensamiento de fundar una Congregación Mariana para conservar entre los jóvenes la piedad y buenas costumbres que todavía no habian perdido, encargando su organización al Rdo. Sr. D. Bernardo Moragues presbítero, hoy P. Director de la misma, un entusiasmo general é indescriptible fué el que reinó en el corazón de aquellos jóvenes. Todas las familias de aquella población, con sus respectivas autoridades contribuyeron tan eficazmente á la obra que en breve vieron realizados sus deseos. El día 29 de Junio, fiesta del glorioso Apóstol S. Pedro los futuros Congregantes de María Inmaculada en número de 240 tuvieron su primera reunión, que repetida todos los domingos y fiestas fué por decirlo así la preparación remota para el edificante ejemplo que en día no lejano debían dar á las demás villas de Mallorca.

No era necesario para aumentar el entusiasmo de aquellos jóvenes salir de su amada villa y cambiar impresiones con los que en época no lejana, inspirados por los mismos sentimientos, acudieran al amparo de María Inmaculada. No obstante, el día 25 de Julio, fiesta del glorioso Apóstol S. Jaime, en número no despreciable salieron de Petra para presenciar la fiesta solemne que la Congregación de María Inmaculada de Sineu celebraba en honor de su Madre Santísima. Animados por aquellos Congregantes eminentemente marianos regresaron á su amada villa mas deseosos, si cabe, de imitar su ejemplo y resueltos á festejar también á su Santísima Reina.

Todavía les quedaba mucho que hacer. Era preciso vestir la medalla de Congregantes; aquella medalla que tanto anhelaban y con la que más tarde debían sentirse orgullosos; aquella medalla que fué la joya más estimada de los santos y que lo sería también de ellos; aquella medalla, en fin, que debía ser la prenda de salvación que desde el cielo les enviara su Santísima Madre.

Una peregrinación al Puig de Bonany, de la que dimos cuenta en el número pasado, fué la preparación próxima para tal solemnidad. Allá se dirigían en devota romería aquellos atletas de Cristo la mañana del 18 de Agosto, fiesta de S. Joaquín, Padre de aquella Virgen sin mancilla á

quien entonaban himnos de alabanza, dirigiéndole humildes plegarias que «no se pierden en las concavidades del monte, ni se confunden con los ecos del torrente, sino que recogidas en copas de oro por los ángeles del Apocalipsis, son trasportadas á las plantas de la Santísima Señora que con risueño semblante los recibe y ofrece presurosa á su divino Hijo nuestro Redentor.» (1)

Si en tiempos muy remotos el mes de Septiembre fué el que vió aparecer en el firmamento de los Santos, la más brillante de sus estrellas la Virgen Santísima; el mismo debía ver como en Petra aparecía también una reluciente estrella que debía ser una guía y norte de los jóvenes, que combatidos por las tempestades del mundo, temen verse arrastrados por las procelosas olas que agita el vendabal. Llegó el día señalado y como era de esperar, recibieron agradecidos la bendición del cielo que llovía sobre ellos y cuya demanda acudieran á la que desde Bonany sigue dispensándoles especial protección.

El invitado para imponerles la medalla era el Rdo. P. Director de la Congregación de Palma quien en compañía del M. I. Sr. D. Mateo Rotger, Canónigo, del distinguido Sr. D. Joaquin Gual de Torrella, y de otros cuatro Congregantes; fué recibido en la estación del ferrocarril por el P. Director y demás miembros de la Junta Directiva, en la tarde del 31 de Agosto vispera de la fiesta que nos ocupa.

Al anochecer se cantaron Completas solemnes en honor de María Inmaculada y S. Luis Gonzaga, en preparación de la gran fiesta que iban á celebrar. La Iglesia Parroquial quedaba, aquella noche, convertida en un delicioso jardín cuyas flores cogeria con mano delicada la Reina de los Ángeles.

Al día siguiente á las siete y media de la mañana hora en que debía tener lugar la imposición de medallas, la Iglesia Parroquial estaba tan concurrida como pueda estarlo en los días más solemnes del año. Empezó la sublime ceremonia con toda la solemnidad que merecen tales actos. ¡Oh qué bello, qué grande, qué hermoso espectáculo! ¡Más de 240 jóvenes consagrándose enteramente á María Inmaculada! Bien puede Petra vestirse de gala y pasear entre flores y arcos triunfales pues, como la familia que habitaba el arca en el diluvio universal, recibe hoy un ramo de olivo para endulzar con esperanzas y consuelos las amarguras de este valle. Sépanlo bien aquellos que juzgan las Congregaciones como entretenimientos infantiles; más de 240 Congregantes de los cuales más de un centenar vieron ya los 20 abriles y no pocos con la frente coronada por una aureola formada de sus blanquecinas canas, hoy son la

(1) Véase la obra del Dr. B. R. «Una peregrinación á Lourdes».

gloria, la dicha y felicidad de Petra. Pero lo que más encanta es ver como alguno de ellos deja el lecho del dolor en que yaciera por espacio de 15 días para vestir la deseada medalla.

Acto seguido se celebró la Misa de Comunión durante la cual el Rdo. P. Blanquer de la Compañía de Jesús les dirigió una conmovedora plática preparándoles para recibir al Dios de Bondad que olvidando nuestra miseria iba á sentar sus reales en el corazón de cada uno de ellos.

A las diez y media después de la bendición solemne de dos estatuas colocadas en el altar de la Inmaculada se cantó la Misa Mayor en la que predicó el M. I. Sr. D. Mateo Rotger, canónigo de Palma un magnífico sermón. Los Congregantes ejecutaron con acierto la partitura «Te Deum laudamus» del maestro Perosi.

Por la tarde á las cinco se dió principio á un acto literario musical ocupando la presidencia el M. I. Sr. D. Mateo Rotger, Rdos. Cura-Párroco, P. Blanquer de la Compañía de Jesús y los dignísimos Sres. Alcalde y D. J. Gual de Torrella.

Asistió al acto una representación de la Congregación Mariana de Sineu al frente de la cual estaba su amado P. Director el Rdo. D. Arnaldo Ramis, Pbro. El programa fué muy escogido.

No es posible trasladar al papel la animación y el entusiasmo de cuantos presenciaron estas solemnísimas funciones.

Antes de acabar estas líneas conviene dar una mirada á los que han permanecido indiferentes pues bien lo merecen por ser su número tan reducido. El 31 de Agosto quedaban tan pocos sin inscribirse en la lista de la Congregación que creemos hacerles un favor no merecido reduciéndolos aproximadamente á una docena. Mas cuando al día siguiente vieron el entusiasmo indescriptible que reinaba en toda la población, no les fué posible resistir por más tiempo á la voz amorosa del divino Redentor que tocaba dulcemente á las puertas de su corazón, esperando tener en ellos entrada franca y libre para enriquecerles con sus dones celestiales. Podemos pues decir en verdad que toda la juventud de Petra figura hoy en las filas de María Inmaculada.

Damos finalmente de todo corazón, la más cumplida enhorabuena á los Rdos. Párroco y Comunidad y á los Dgmos. Alcalde y Ayuntamiento de aquella población por haber contribuído con su apoyo y presencia á la solemnidad de tales actos. No la tienen menos merecida el Reverendo Sr. Moragues, Junta Directiva y demás personas que con sus trabajos ayudaron al feliz éxito de obra tan santa como laudable.

Réstanos solo dar las más expresivas gracias al muy distinguido Sr. D. J. Gual de Torrella que de un modo especial prestó su ayuda y apoyo á la nueva Congregación.

No olvidamos tampoco las visitas que recibimos de los Rdos. Párroco y Comunidad, de los Dgmos. Alcalde y Ayuntamiento y de la Junta directiva de la Congregación. Para todos tenemos una palabra de agradecimiento, deseando que su entusiasmo vaya creciendo de día en día hasta que en breve puedan ver convertida en tangible realidad la esperanza que afortunadamente tienen depositada en su corazón.

N. S., *Congregante.*

Fiesta de S. Luís en Lluchmajor

Día 4 del presente mes los Congregantes de María Inmaculada de este pueblo celebraron con inusitada esplendidez la fiesta que dedican todos los años el primer domingo de Agosto á su excelso patrono San Luís Gonzaga.

Por la mañana hubo comunión general que fué muy concurrida. A las diez Misa mayor, ocupando la cátedra sagrada el elocuente y popular orador D. Francisco Sitjar. La capilla de esta parroquia, compuesta en su mayoría por Congregantes, interpretó con delicadísimo ajuste la partitura del Maestro Goicoerechea. Al anochecer se celebró una velada literario-musical presidida por el Rdo. Sr. Ecónomo y con asistencia de las autoridades que resultó animadísima y brillante. Los Congregantes cantaron escogidísimos coros y recitaron selectas piezas literarias que fueron aplaudidísimos por la numerosa concurrencia que llenaba por completo el patio de la Rectoría iluminado por farolillos á la veneciana y artísticamente adornado con profusión de palmas, mirto y arrayán.

Compúsose también una artística capilla en uno de los salones de la Congregación que fué visitadísima.

Es de esperar que este día solemne para los Congregantes no pasará como una fiesta cualquiera, sino que con el grato y confortador recuerdo que dejará en todos, servirá para reanimar y estimular á los que forman hoy parte de la Congregación y hará acudir á muchos otros que por falta de una mano bienhechora son arrastrados por corrientes malas á una vida frívola y corrompida.—M. I., *Congregante.*

Desde Sa Pobla

Siguiendo la ya vieja costumbre de nuestra Congregación Mariana celebramos el domingo día 18 del corriente una fervorosa Peregrinación á los Santuarios del *Puig de Randa*. Con esta son ya *diez y ocho* las Romerías que sin interrupción alguna llevan hechas nuestros Congregantes á diversos Santuarios de María.

En el apogeo de los trabajos agrícolas se halla ahora nuestra pobla-

ción, y á pesar de esto y de hallarse tan lejos el Santuario y de haberse hablado muy poco de dicha manifestación religiosa, ascendieron á 46 cabales los peregrinos que tomaron parte en ella.

Reunidos á las nueve de la noche del día 17 en el gran Salón de la Congregación, y ordenados en dos filas y cantando melodiosos himnos atravesamos los Congregantes la población y al salir de ella subimos á los carros preparados. Por el largo camino en las altas horas de la noche, y por la cuesta de la Ermita de Randa á la salida del sol, se cantaron y rezaron como todos los años las tres partes del Santísimo Rosario, intercalando muy apropiados cánticos religiosos.

Llegados al solitario cenobio de los penitentes anacoretas, se empezó la Misa de comunión general y después de haber sumido las sacrosantas Especies nos hizo nuestro Director un muy apropiado fervorín.

Expuso el aforismo *Vita cordis dilectio*, que el corazón humano no puede vivir sin amor, y así como el fuego fué creado para abrasar, así también el corazón para amar. Para confirmar esta verdad puso ante nuestros ojos la admirable Transformación del corazón de Ramón Lull, primero horno encendido de amor profano y después volcán en actividad de amor divino. Aquí, en Randa, nos decía, recibió el Santo Mallorquín la *sibita ilustración divina* para escribir sus admirables libros *unos buenos y otros mejores* y el incomparable del *Amich e Amat* del que nos hizo saborear estos sublimes y dulcísimos afectos:

«Aquí preguntaron al Amigo: ¿Adonde vas?, y respondió: Vengo de mi Amado.—¿De donde vienes?—Voy á mi Amado.—¿Cuando volverás?—Me estaré con mi Amado.»

«Dime, insensato por amor, ¿tienes dinero?—Respondió: Tengo á mi Amado.—¿Tienes villas, castillos ó ciudades, reinos, condados, baronías ni dignidades?—Respondió: Tengo amores, pensamientos, descos, llantos, trabajos y enfermedades por mi Amado, que son mejores que imperios ni reinos.»

Iba el Amigo como un loco por cierta ciudad cantando de su Amado, y preguntóle la gente si había perdido el seso.—Respondió que su Amado le había robado su voluntad, y que él le había entregado su entendimiento; y por esto le había quedado sólo la memoria con que se acordaba de su Amado.»

Terminó el fervorín con una tiernísima súplica al Corazón Sacratísimo para que encendiera en el corazón de todos una chispa al menos de su infinito amor.

Todos comulgamos menos tres; y levantados de la mesa eucarística almorzamos con una paz y alegría que el mundo no conoce.

No había aún pasado la hora de María, cual es la fresquísima, y lo-

zana hora matinal, que cría salud y lava las tristezas del corazón, cuando emprendimos ligeros la subida á Nuestra Señora de Cura. Oprimen el corazón las tristes ruínas del famoso Colegio Luliano, del cual solo se conserva la Sala de Estudios. Saludada con amor la Santísima Virgen, vimos á nuestros pies toda nuestra *Roqueta* y llenos de admiración contemplamos el panorama más grande, más bello, más sublime de toda la Isla.

El vetusto oratorio de Castellich, la altísima catedral de Palma, el bizantino santuario de Crestaihc, la populosa villa de Manacor, la ciudad de Felanig, el *Camp de sa Bataya* de Lluchmayor, toda nuestra dorada isla forma un cuadro tan inmenso y riquísimo que solo hubiera podido describir con su asombrosa imaginación y elocuencia el *Cautivo de Bellver*.

Visitada la solitaria y también derruida *Cueva* del Penitente mallorquín de donde bajó «lleno su corazón de amor, como el sol de resplandor,» bajamos á la vieja Ermita de San Honorato, en donde nosotros mismos y con nuestra clásica olla de cobre, que tenemos expresamente para las Peregrinaciones, condimentamos la parca comida. Sentados todos en la misma mesa, presidida por un ejemplar Ermitaño que nos semejava «el Amigo que murió por amor á su Amado», celebramos la patriarcal comida que nos pareció sabrosísima, por hallarse de paz bien abastada.

A eso de la una de la tarde, con un sol abrasador, visitamos el Santuario de Nuestra Señora de Gracia, cubierto por el más monumental y grandioso dosel de roca. ¡Qué sublime contraste! ¡Cuanta poesía embargaba el corazón de nuestros antepasados!

De paso visitamos también la linda iglesia del pueblo de Randa, y la sobre toda ponderación bellísima iglesia de Pina, donde cantamos algunos coros y Avemarias. En este pueblecillo donde parece respirarse aún por lo incomunicado cierto ambiente de la Edad Media, nos sirvieron por amor de Dios un fresquisimo vaso de agua las ejemplares Terciarias de San Francisco, donde tienen su Noviciado ó *molde para hacer santas*.

Finalmente, poco más de las nueve de la noche llegamos á nuestra pujante villa que atravesamos cantando himnos y entramos todos en el Salón de la Congregación sin novedad alguna, donde rezadas varias preces nos retiramos á nuestros hogares con vivos deseos de continuar la série ya larga de nuestras Peregrinaciones.— *Un Congregante*.

En Algaida

El mismo espíritu que determinó la formación y establecimiento en Petra de nuestra Congregación, dió el impulso para organizar la de Algaida, cuya inauguración se celebró el domingo 8, fiesta de la Natividad de Nuestra Señora.

Comisiones de la Junta Regional y de las Congregaciones de Palma

y Lluchmayor asistieron á las solemnes funciones que con tal motivo tuvieron lugar.

La víspera de la fiesta se cantaron por la Rda. Comunidad Parroquial completas con acompañamiento de órgano, mientras se acercaban á los confesonarios muchísimas personas, entre ellos bastantes jóvenes que al siguiente día habían de ingresar en la Congregación.

A las siete de la mañana del día de la fiesta tuvo lugar la Misa de Comunión general precedida de la imposición de medallas á los nuevos Congregantes por el Director de la Congregación de Palma R. P. Jenaro Blanquer S. J. Ingresó regular número de jóvenes aquel día, y no hay que dudar que irá creciendo considerablemente dada la buena disposición de los Congregantes que procurarán atraer otros jóvenes, y principalmente teniendo en cuenta el celo y entusiasmo del Director de aquella Congregación que es el mismo Ecónomo del pueblo Rdo. Sr. D. Antonio Artigues tan ventajosamente conocido como elocuente orador sagrado; mucho puede esperarse de tan digno sacerdote.

Durante la misa de Comunión pronunció una sentida plática el Reverendo P. Blanquer, excitando á toda la concurrencia para que trabajara en el acrecentamiento de la Congregación, y felicitando á los nuevos Congregantes, excitándoles á la perseverancia.

Cantóse á las diez y media oficio solemne, predicando en él mismo el Director espiritual del Seminario de Palma y Secretario de la Junta Regional de las Congregaciones de Baleares Rdo. Sr. D. Antonio Mora, quien hizo una clara explicación de la naturaleza y fin de las Congregaciones Marianas de jóvenes, consiguiendo interesar vivamente al auditorio.

En espacioso local descubierto, de la casa del Excmo. Sr. General D. Luís León, á las cuatro y media de la tarde ocuparon un estrado dispuesto al efecto y engalanado con mucho gusto, el mencionado General, el Rdo. Sr. Ecónomo Director de la Congregación de Algaida, el Rdo. P. Director de la de Palma, otros señores eclesiásticos, el Presidente de la Congregación de Algaida y los Congregantes de Palma, señores Morell, Giménez de Laiglesia, Balaguer, Horrach, Bérnago, Capó y Font y Arbós. Se pronunciaron notables discursos, se declamaron bonitas composiciones y se cantaron hermosos coros, quedando sumamente complacida la numerosa concurrencia que asistió al acto.

Nuestro más sincero parabien al repetido Sr. Ecónomo, á cuantos por la marcha de la Congregación se han interesado, á los Congregantes á quienes se impuso la medalla y á sus familias; mil gracias á cuantos nos prestaron su concurso y ¡ojalá veamos en breve plazo á la Congregación de Algaida á la altura de las más importantes de las que en nuestra isla se hallan establecidas!

Desde Biniali

Lucidos en extremo resultaron los cultos que á sus celestiales Patronos han tributado los jóvenes Congregantes de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de este pueblo, en el presente año.

Al anochecer del sábado, 7 del corriente, se cantaron en la Iglesia Parroquial solemnes completas, como digno preámbulo de la festividad que al día siguiente se había de celebrar.

A las siete de la mañana del domingo había en la Iglesia concurso extraordinario de Congregantes y otros fieles que deseaban acercarse á la Sagrada Mesa para recibir el Pan de los fuertes. A dicha hora, comenzó la Misa de Comunión general, siendo el celebrante el Rdo. señor D. Antonio Gamundi quien repartió la Comunión á casi todos los presentes.

Cantada Tercia por la Reverenda Comunidad, empezó á las diez, el Oficio solemne que cantó el Rdo. Sr. D. Gabriel Ribas de Pina. En el ofertorio subió al púlpito el virtuoso sacerdote D. Antonio M.^a Massanet, quien con la unción y elocuencia que tanto le caracterizan, cantó las excelencias de nuestras Congregaciones Marianas de jóvenes, haciendo resaltar la influencia extraordinaria que ejercen en las familias y en los pueblos.

Terminada la Misa Mayor se sirvió abundante y espléndido refresco en la casa-vicaria, al que asistieron los Congregantes y muchas otras personas.

Por la tarde y después de practicado el ejercicio de la Seisena á San Luis Gonzaga, subió de nuevo al púlpito el Sr. Massanet dirigiendo breves frases de aliento y cariño á los Congregantes, tras de las cuales, el Sr. Vicario, Director de la Congregación y asistido de los Sres. Presidente y Vice-Secretario de la misma, invistió la medalla de Congregante á buen número de Sres. Aspirantes.

Acto seguido organizóse lucida Procesión á la que asistieron todos los Congregantes y demás personas de viso del pueblo, que con su compostura y piedad edificaron á todos los vecinos que apostados en las calles presenciaron el paso de la Procesión: al llegar ésta á la plaza de la Inmaculada, en cuyo centro se yergue magestuosa estatua de la Celestial Señora, que había sido en este día artísticamente adornado por el Presidente de la Congregación y varios Congregantes, hizo alto, retirándose seguidamente y dando fin con acto tan hermoso á la solemne función del día.

Aviso importante

Se encarga á los Sres. Directores de las Congregaciones Marianas de la Virgen Purísima y San Luis Gonzaga, establecidas en esta Isla de Mallorca, que si algun Congregante de sus respectivas Congregaciones, hubiese de pasar á Palma para morar algun tiempo, le encaminen á la Congregación Mariana de la Capital establecida en la Iglesia de Montesión, con patente de recomendación de su propio Director; ya que el Congregante sea estudiante ó que pertenezca al comercio ó que sea industrial; y lo mismo hará la Congregación de Palma, si por algún caso particular, alguno de sus Congregantes hubiese de morar en algun pueblo donde exista Congregación.

En Montesión

El miércoles día 2 de Octubre á las diez se dirá una Misa en el altar de la Inmaculada Concepción para los niños de la Corte Angélica y luego se dará la bendición acostumbrada.

Día 6 á las ocho Misa de Comunión general para los Congregantes pertenecientes á la Sección mayor y á las once Misa para la Sección menor, con los actos acostumbrados.



Noticias y variedades

Hemos recibido un hermoso programa de las solemnes fiestas religiosas que en la iglesia de la Merced de Barcelona se dedicarán á la excelsa Patrona de la Ciudad Condal.

Tales fiestas prometen no desmerecer de la solemnidad con que todos los años se celebran en la populosa ciudad tan frecuentada por los mallorquines.

Agradecemos la deferencia tenida para con esta Revista.

Contra la blasfemia.—El Gobernador civil de León ha publicado una circular encaminada á reprimir el repugnante vicio de la blasfemia conminando á los transgresores con una multa de cinco pesetas la primera vez y con veinte y cinco las reincidencias. En Navarra han sido multados algunos individuos por blasfemos, y en Burgos les ha sido impuesta la multa de setenta y cinco pesetas á otros dos individuos por la misma causa.

NOVEDAD INGLESA
¡LA ZURCIDORA MECÁNICA!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección

ZURCIR Y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de **DIEZ** pesetas en libranza del Giro mútuo ó por sobre monedero.

Depósito: Patent Magic Weaver, Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA



TRABAJOS DECORATIVOS:

◆ DESDE EL EMPAPELADO DE HABITACIONES MAS SENCILLO,
HASTA LA COMPOSICIÓN MAS COMPLICADA QUE SE DESEE ◆

Adaptaciones de todos los estilos histórico-decorativos
* Carteles anunciadores * Proyectos industrial-artísticos
* Trabajos escenográficos * Ex-libris * Etc. etc.
etc. * LECCIONES DE DIBUJO Y PINTURA

PEDRO J. BARCELÓ
Profesor de dibujo (con varios premios) nombrado por la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid.
Calatrava, 58—PALMA

MOLDURAS PARA MARCOS
OLEOGRAFÍAS • GRABADOS • ESTAMPAS
ISIDRO LASSALLE (hijo)
25, Calle Brossa, 25

Librería Religiosa de ERNESTO FRAU
Brossa, 19.—PALMA DE MALLORCA

PRECIO FIJO VERDAD Y REDUCIDÍSIMO

Existencias constantes de *Misales-Breviarios-Duernos*, etc. - últimas ediciones - *Devocionarios* desde 20 céntimos arriba - Colecciones completas de las obras editadas por *Apostolado de la prensa* - Medallas de Aluminio, latón, Cruces de la *Pia Unión* (San Antonio) - Crucifijos de Aluminio - Nikel, latón, madera, pasta, etc. - Estatuitas de metal-pasta, pudiendo aplicárseles indulgencias - *Estampas* extenso surtido de diferentes casas productoras.

Artículos de escritorio y dibujo.—Escuadernaciones
Brossa, 19—PALMA

Vda. de Juan Pons
TIENDA DE CUADROS Y ESTAMPAS

Lunas azogadas, vidrios planos, espejos de todas clases, molduras⁺ cuadros y estampas.

8, CALLE DE FIDEOS, 8
PALMA DE MALLORCA

PLATERÍA DE FUSTER HERMANOS
COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS
de todas clases

5, Colón, 5 — PALMA DE MALLORCA